



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Cepillando la historia a contrapelo: los modos de la prensa de presentar el bombardeo a Plaza de Mayo

Mariano Baladrón¹

Resumen:

El presente trabajo se propone en un sentido amplio abordar las formas de producción de la memoria social sobre el bombardeo a Plaza de Mayo del 16 de junio de 1955 y de esa manera examinar los procesos políticos, sociales y culturales relacionados con las políticas de la memoria sobre el período en estudio. Concretamente nos interesa el tratamiento por parte de la prensa.

Damos cuenta de cuáles fueron algunos de los posicionamientos respecto del bombardeo en los cincuenta años posteriores y, sobre todo, cómo esto fue expresado en la prensa periódica. Analizamos, a partir de diversas lecturas teóricas sobre la relación conceptual historia - memoria cuál es el modo en que la prensa construye la memoria sobre un hecho histórico.

Nuestro *corpus* empírico está formado por las ediciones impresas de los diarios *La Nación* y *Clarín* del 16 de junio de 1980, 1984 y 2005 (vigésimo quinto aniversario, primer aniversario durante la apertura democrática y quincuagésimo aniversario). Para esta fecha incluimos la edición impresa de *Página/12*.

Esta selección intencional de las muestras responde a nuestra presunción respecto a estas fechas. Los medios gráficos suelen preparar para los aniversarios una serie de suplementos o números especiales que tienen como objetivo contar a sus lectores lo sucedido el día en cuestión.

Palabras clave: memoria, historia, prensa

¹ Alumno tesista Licenciatura Ciencia Política y Gobierno UNLa. Proyecto UNLa 33-A-085 (2009/2011): "Políticas y lugares de la memoria acerca del golpe de Estado de 1955 (1955- 2009). marianobaladron@hotmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Cepillando la historia a contrapelo: los modos de la prensa de presentar el bombardeo a Plaza de Mayo

¿Cuál es el lugar que la historiografía tiene reservado para las víctimas y los derrotados? ¿Con quién entra en empatía el historiador historicista? ¿Cuál es la relación que tienen pasado y presente? ¿Cuál es la importancia de revisar el pasado? Todas estas preguntas fueron planteadas por Walter Benjamin en sus *Tesis sobre el concepto de historia*.

El jueves 16 de junio de 1955 era un día laborable en la ciudad de Buenos Aires. Ese mediodía, funcionarios del Estado argentino —que habían jurado defender a la patria de enemigos externos— confabulados con los principales dirigentes de los partidos opositores² y de la Iglesia católica argentina, provistos de aviones y bombas del Estado y bajo el pretexto de realizar un “homenaje a San Martín”, dejaron caer toneladas de bombas y metrallas sobre la población civil que se encontraba en la Plaza de Mayo y sus inmediaciones.

El objetivo declarado era el magnicidio del presidente constitucional Juan Perón y el aniquilamiento del movimiento que lo llevó al poder. El resultado fue la masacre de más de 350 personas y miles de heridos.

Como observaremos, estos dos datos del hecho que hoy queremos analizar constituyen ineludiblemente las dos opciones sobre las que un narrador, historiador, revisor de estos hechos puede poner el énfasis: los motivos que sirvieron y, aun hoy, sirven para justificar la masacre o las consecuencias de esta. Enfocarse en las víctimas no implica dejar de lado el contexto en el que la masacre se perpetró sino que es el acto de inscripción necesario para saldar la deuda con ellas.

El ataque duró alrededor de cuatro horas y con la intención de amedrentar al pueblo peronista se bombardearon los edificios de la Casa de Gobierno, el Palacio Unzué (residencia presidencial), la Avenida de Mayo y la Plaza. Para muchos aquí empezó a gestarse la resistencia peronista.

² Entre ellos el dirigente radical Miguel Ángel Zabala Ortiz.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

A partir de este hecho, tan memorable como olvidado, volvemos preguntarnos algunas cuestiones: ¿Qué lugar hay en la historia para las víctimas del '55? ¿Con quién entran en empatía los narradores del bombardeo? ¿Cuál es la relación que el hecho tiene con el ahora? ¿Cuál es la importancia de revisarlo?

Según el trabajo de Michael Löwy *Walter Benjamin. Aviso de incendio* uno de los conceptos fundamentales de Las Tesis es el de *redención*. Y la redención es “rememoración histórica de las víctimas del pasado” (Löwy; 2001; 56). El carácter redentor que Benjamin proclama para las generaciones presentes tiene que ver —además de con la memoria— con la emancipación de los oprimidos, en este caso las víctimas por años olvidadas. Aquí está el anudamiento entre el pasado y el presente: en el futuro por construir. En la redención de los derrotados.

En el ámbito del derecho internacional, a partir de la Convención de Ginebra, se condena explícitamente el ataque a una *ciudad abierta*. A diferencia del bombardeo sobre la ciudad de Guernica, en 1937, los aviones que bombardearon la ciudad de Buenos Aires y los pilotos que los volaron eran fuerzas nacionales. La villa del País Vasco fue atacada durante la Guerra Civil Española por una Legión nazi en apoyo al General Franco. Ambos bombardeos se realizaron sobre la población civil y sin que mediara declaración de guerra por ninguna de las partes. Guernica se convirtió en un ícono del antibelicismo y fue condenado por la humanidad, el mismo Picasso se inspiró en esa masacre para uno de sus cuadros. La obra fue encargada por el gobierno republicano con el fin de atraer la atención de los visitantes a la Exposición Internacional de París de 1937. Ese bombardeo pasó a la posteridad.

En cambio, la masacre perpetrada en Buenos Aires ha sido uno de los hechos sobre los cuáles se han hecho mayores esfuerzos por silenciar.

En este trabajo nos proponemos analizar el modo en que fue tratado por la prensa el bombardeo a Plaza de Mayo del 16 de junio de 1955.

Con esta exploración intentaremos dar cuenta de cuáles fueron algunos de los posicionamientos respecto del bombardeo en los cincuenta años posteriores y, sobre todo, cómo esto se vio reflejado en los diarios. Particularmente buscamos analizar cuál es el modo en que la prensa construye la memoria sobre un hecho histórico. Un punto de partida es sin duda la afirmación de Huyssen “... una vez que reconocemos la brecha



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

constitutiva que media entre la realidad y su representación en el lenguaje o en la imagen, debemos estar abiertos en principio hacia las diferentes posibilidades de representar lo real y sus memorias [...] no se puede cerrar la brecha semiótica con una única representación, la única correcta.” (2001; 25).

A partir de la relación conceptual historia - memoria abordamos el análisis de la forma en que algunos ejemplares de la prensa del período 1956-2006 trataron el tema del bombardeo. Si entendemos que las políticas públicas en general y las políticas de memoria en particular son el resultado de negociaciones entre diversos actores estatales y sociales, analizar la forma en que una parte del debate pasó por la prensa resulta fundamental, ya que el discurso periodístico se nutre de los debates historiográficos.

A través del análisis del modo en que fue presentado el hecho con el paso de los años en la prensa y del entrecruzamiento con la observación del debate en torno al peronismo llevado a cabo por los intelectuales y la historiografía, entendiendo que estos dos campos nutren el discurso periodístico de hoy, partimos de un *corpus* empírico formado por las ediciones impresas de los diarios *La Nación* y *Clarín* del 16 de junio de 1980 (al cumplirse el vigésimo quinto aniversario), del 16 de junio de 1984 (primer aniversario durante la apertura democrática) y del 16 de junio de 2005 (a 50 años de la masacre). Para esta fecha incluimos la edición impresa de *Página/12*. Esta selección intencional de las muestras responde a nuestra presunción respecto a estas fechas. Los medios gráficos suelen preparar para los aniversarios una serie de suplementos o números especiales que tienen como objetivo contar a sus lectores lo sucedido el día en cuestión. Uno de los supuestos que organiza este trabajo se asienta en las condiciones de producción del discurso periodístico y en la forma en que la historiografía lo impregna.

Ponemos especial énfasis en la prensa del 16 de junio de 2005 entendiendo que esa fecha funciona como lo que Jelin denomina “coyunturas de activación de la memoria” (2002;52).

Elizabeth Jelin dice que las controversias sobre el pasado se inician con el acontecimiento conflictivo mismo (2002; 44). Los vencedores de un golpe militar presentan *un* sentido del acontecimiento, *una* visión de los hechos que, naturalmente, presenta a los perpetradores como “salvadores”. En momentos siguientes, con otra



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

correlación de fuerzas políticas, esta primer forma de interpretar los hechos va siendo revisada y resinificada.

En la medida en que emergen nuevas y diferentes formas de interpretar el pasado emergen las luchas políticas por la significación de ese pasado y se producen nuevas identidades sociales. Nuevos actores con nuevas visiones, nuevas generaciones intervienen en el debate público por el sentido de los hechos.



Análisis discursivo de los ejemplares de la prensa

Al relevar los ejemplares de las ediciones impresas de *Clarín* y *La Nación* del vigésimo quinto aniversario, el 16 de junio de 1980 y del primer aniversario durante la apertura democrática, el 16 de junio de 1984 observamos que no aparece mención alguna respecto de los hechos del bombardeo. Este silencio periodístico se condice con el tratamiento que la historiografía ha hecho sobre el tema, plagado de matizaciones, justificaciones y discrecionalidades.

La Nación. 16/06/2005. *Un rosario de represores.*

La nota que este diario dedica a los hechos del 16 de junio de 1955 comienza en la tapa del diario y continúa en la página 25, en la sección “Opinión”, ocupando parcialmente dos páginas con un total de 1285 palabras. El título y copete son: “El resultado de una época marcada por el odio y la intolerancia. Un enfrentamiento muy difícil de olvidar”. Acompaña el artículo una caricatura de Perón visto de perfil que, asomándose por unos postigones color rosa, observa con el seño fruncido un avión dejando caer dos bombas. La nota es firmada por Natalio Botana. Este es todo el espacio que *La Nación* dedica a conmemorar el bombardeo a Plaza de Mayo y lo hace de una forma muy peculiar. Veamos.





Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Para la construcción de la nota el autor elige posicionarse como un testigo de lo sucedido ese día y da las coordenadas desde dónde pudo observar los hechos. Para recordar lo ocurrido ubica los sucesos en un *continuum* que había comenzado en 1930 y que se cierra en 1983, caracterizado por cuatro rasgos: la *ruptura* de la sucesión democrática al inicio de ese proceso, con el golpe de Uriburu; la *irrupción*, a partir de 1945, de un duro debate acerca de la distribución del poder social con el gobierno de Perón; el desarrollo de mayores niveles de *control totalitario* por parte de un autoritarismo popular, entre 1949 y 1955, luego de la reforma constitucional y hasta el derrocamiento de Perón en septiembre del '55 y la dialéctica de una política entendida como *guerra* entre enemigos, en los años que van de la proscripción del peronismo al autodenominado “Proceso de reorganización nacional”. Estas cuatro nociones se condensarían, para el autor de la nota, en la ilegitimidad del poder.

El año en que ocurrió el bombardeo está ubicado en el medio de ese período descrito, en el cuál, según el artículo de Botana, se probó de todo, excepto la democracia constitucional cabalmente entendida.

La nota de *La Nación* continúa con una descripción del estado peronista: había sido implantado con lógica militar en 1943, ratificado un año antes en las urnas por un 60% de votos. Estaba, según este inventario, embarcado en “un control casi absoluto de la educación, la cultura y los medios de comunicación, representando una escisión de los derechos liberales y los sociales”. Esto explica para el autor la mezcla de odio y afecto que lo acompañaba.

Los hechos de junio del '55 se explican porque el propio Perón aceleró su derrumbe al perder el apoyo de dos de los tres pilares que sostuvieron su hegemonía: la Iglesia Católica y las Fuerzas Armadas. Estos dos sectores se realimentaron mutuamente. El tercer pilar, los sectores populares, con eje en el sindicalismo, manifestó una lealtad mucho más persistente. “Perón no se atrevió a jugar a fondo la carta socialdemócrata” que hacía eclosión en el mundo contemporáneo y “en lugar de realidades vio fantasmas y atizó las contradicciones aplicando el estado de guerra interno, persiguiendo a los opositores” y abrió paso a “un método de acción directa ensayado en 1953 e iluminó la noche del 16 de junio con el fuego de una decena de iglesias más la Curia eclesiástica”.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La retroalimentación de esos dos pilares díscolos, la Iglesia y las Fuerzas Armadas, es explicada por el intento de avance sobre el control del poder religioso y moral, ámbito que guardaba celosa autonomía e inspiraba la formación en los colegios militares, perturbando la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político. Esto convirtió a los colegios católicos en un hervidero de opositores, aumentando la producción de comunicados, panfletos y arengas que continuaron *in crescendo* hasta septiembre de ese año.

Llegando al final de la nota se describe la ciudad de Buenos Aires de aquellos días: sin mendigos, relativamente satisfecha, oscura de noche pero llena de espectáculos y festivos, con escasa delincuencia, bien alimentada y habitada por un sentimiento de opresión en aquellos que no adherían al régimen peronista. Cruzada por varias contradicciones, entre ellas, “un rosario de represores que convocaban a defender la justicia social” y de “conspiradores que soñaban con la derrota del fascismo y el renacimiento de las libertades.”

La nota culmina con una nueva mención a la quema de las iglesias en el mismo párrafo en que *aparece la palabra muertos por primera vez en el relato.*

*

Pasando al análisis, podemos observar que la construcción discursiva de la nota elegida por el diario para contar a sus lectores acerca de lo sucedido cincuenta años antes tiene algunos puntos que es necesario destacar.

Título y copete se anudan en una trama que desde el comienzo busca justificar el accionar de los aviones de la marina respecto de los actos del gobierno peronista de ese entonces. Las palabras *odio* e *intolerancia* podrían hacer referencia a los opositores al régimen, pero al ser acompañadas por el término *enfrentamiento* claramente se establecen como características de los dos bandos (ambos igual de responsables en la acción).

A lo largo de este texto, en esa construcción del discurso, al momento de nombrar las acciones que fueron llevadas a cabo por los aviones de la marina se utiliza un giro consistente en la utilización del sujeto elidido, de la nominalización de las



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

acciones o la pasivización de la cláusula sin mencionar el agente, e incluso sin mencionar a los pacientes o víctimas de la acción: los civiles presentes en la plaza. Por ejemplo, en el primer párrafo se dice que fue la ciudad de Buenos Aires la que sufrió un bombardeo desde el aire, sin ninguna referencia ni al autor de ese bombardeo ni a los transeúntes que circulaban por allí en horas del mediodía. Aunque el autor se posiciona como un testigo de los sucesos, fue a través de las pruebas fotográficas que conoció los resultados de una verdadera *masacre*. Llama la atención este reconocimiento de la existencia de fotografías y su no utilización en la ilustración de la nota, o mejor dicho su reemplazo por una caricatura del entonces presidente. La concesión de la palabra *masacre* no es gratuita. Está acompañada de los términos “que nos atenazaba en el odio recíproco”. Una vez más se equiparan los dos grandes actores o “bandos” que protagonizaron el suceso.

El análisis de las acciones y de los sujetos que las llevaron a cabo, en esta forma de contar los hechos, sostiene que los argentinos fueron quienes no supieron ni quisieron pactar las reglas de la sucesión democrática. Fue por ello que el sujeto violencia llevó a cabo la acción de invadir sobre el paciente relaciones de poder y que el sujeto miedo produjo la acción de corroer sobre el paciente vínculo social. El párrafo textual es el siguiente:

En aquel tiempo, los argentinos no supieron -ni quisieron- pactar un consenso democrático acerca de las reglas de sucesión y de la distribución del poder social. Cuando una sociedad no sabe a qué atenerse en estas materias fundamentales, la violencia invade las relaciones de poder y el miedo corroe el vínculo social.

Antecede a este párrafo la construcción “ilegitimidad del poder”.

Otro giro que llama la atención es aquél utilizado para decir que fue el estado peronista el atacado con bombas y metrallicas. Nuevamente desaparece el sujeto frente a la pasivización de la acción y se reemplaza a las víctimas por una institución como paciente del ataque.

Sorpresivamente, al momento de nombrar las acciones llevadas a cabo por el presidente Perón, éstas se enuncian con claridad y sin ambigüedades ni estrategias de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

matización. Todas las acciones se enuncian en voz activa. Fue él quien vio fantasmas, atizó las contradicciones, aplicó el estado de guerra interno, persiguió a los opositores y abrió paso al método de acción directa. También fue Perón quien iluminó la noche del 16 de junio con el fuego de los incendios de las iglesias. En este momento del relato empieza a darse la homologación entre bombas y muertos con incendios y reliquias calcinadas, mecanismo analizado por Besse (2007; 71).

También fue el primer mandatario quien intentó controlar el poder religioso y moral, a sabiendas de que ese avance *debía* perturbar la subordinación de las Fuerzas Armadas al poder político. Aquí la responsabilidad del accionar golpista ya no es compartida sino que directamente recae en el gobierno peronista.

La descripción de la ciudad que comienza a cerrar la nota publicada por *La Nación* no es casual. Se permite decir que la Buenos Aires de esa época no contaba con mendigos, que gozaba de relativa satisfacción, que contaba con escasa delincuencia y que estaba bien alimentada, pero lo hace a condición de sentenciar que era habitada por un sentimiento de opresión que afectaba a los opositores al régimen peronista. Además de por ese sentimiento de opresión, la capital nacional era habitada “por un rosario de represores que convocaban a defender la justicia social” y por “conspiradores que soñaban con la derrota del fascismo y el renacimiento de las libertades”, lo cual hacía que la ilegitimidad se cociera a buen fuego.

En el último párrafo se nombra la palabra *muertos* por primera vez en todo el relato, aunque el aroma fétido que recuerda el testigo narrador proviene, naturalmente, de las huellas que el fuego dejó en las paredes de las iglesias. La ruin operación discursiva llevada a cabo para encubrir el término muertos es sorprendente:

Del incendio de las iglesias no me quedó tanto el cuadro de las paredes calcinadas, o de los altares destruidos, actualizado por la fotografía. No, lo que perdura es la percepción de un aroma fétido, como si el olor del fuego hubiese quedado adherido a los muros. Si éstos son mis pequeños recuerdos ¿cómo no inclinarse ante los de aquellos que recogieron a sus *muertos* en aquel día de discordia? ¿Y cómo no entender, frente a tamaño disloque, que la historia haya quedado partida en dos? Habrá que seguir



porfiando para unir esos fragmentos, no para falsificarla, sino para entenderla mejor.³

Clarín. 16/06/2005. *Perón era un tirano y no era posible derrocarlo en las urnas.*

Este diario decidió preparar un informe especial (emitido en dos entregas) para contar a sus lectores acerca del día evocado. Hay una referencia a los hechos en la tapa y las notas comienzan en la página 26 del cuerpo principal. Este diario dedica también la editorial del día a los hechos del 16 de junio de 1955. El domingo previo (12/06/05) la revista *Viva* publicó una gran cantidad de fotos que incluían muertos, trolebuses incendiados y reportajes a los testigos y partícipes de los hechos.



La nota principal del 16 de junio está firmada por María Seoane y se titula: “El bombardeo a Plaza de Mayo. Los secretos del día más sangriento del siglo XX”. En el copete claramente se explican las intenciones de los aviones de la Marina: “(...) matar a Perón, pero, también a quienes estuvieran allí (...)”. Se dan números estimativos de muertos y heridos y se nombra entre los personajes a Massera. Son 1624 palabras en el cuerpo de la nota.

³ El destacado me pertenece.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La segunda nota en orden de aparición está firmada por Patricio Downes. Se titula “La noche que quemaron las iglesias” y es un reportaje de 593 palabras a un militante de Acción Católica Argentina llamado Florencio Arnaudo.

La tercera nota se titula “Los colimbas que fueron a la Plaza a luchar por Perón” y la firma Claudio Savoia. En este caso se trata de un reportaje de 545 palabras a 8 personas que por ese entonces hacían el servicio militar obligatorio.

La editorial del diario, firmada por el editor general de *Clarín* Ricardo Kirschbaum, se titula “Preludio de otras matanzas”. Son 294 palabras en que el editor relaciona los sucesos de junio del '55 con el golpe de 1976 y lo hace a través de la repetición de uno de sus personajes: Emilio Massera.

*

Como podemos observar, la forma en que este diario se posiciona respecto del quincuagésimo aniversario del bombardeo difiere claramente de la de *La Nación*. Prepara un informe especial, acompaña sus notas con fotografías de la masacre, reconstrucciones sobre el actuar de los aviones a lo largo del día, testimonios de los participantes y desglosa el expediente del Consejo Supremo de las fuerzas Armadas en el que fueron juzgados los hechos sobre rebelión militar.

Sin embargo, el análisis discursivo de las notas devela que *Clarín* pone en relación el ataque aéreo con la procesión de *Corpus Christi*, resalta los niveles de corrupción del gobierno peronista, la cada vez mayor influencia de la CGT sobre los empresarios y el Estado y la “fiera” persecución a los opositores a modo de una justificación de los sucesos.

Por un lado, se refiere al 16 de junio de 1955 como “el día más sangriento del siglo XX”, caracteriza los hechos como una tragedia, se refiere a ese día como un “jueves plomizo y frío”, brinda datos sobre la cantidad de aviones que participaron, de los muertos y heridos, da los nombres de los involucrados y define al alzamiento como un “golpe cívico – militar”. Por el otro, al momento de hablar de las causas refiere que “Perón había decidido, a pesar de la crisis económica, mantener a raja tabla el porcentaje más alto de distribución del ingreso en toda la historia latinoamericana (...)



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Pero en el Estado circulaba una pertinaz corrupción (...)”. Así, si bien el entonces presidente había decidido mantener el porcentaje de distribución del ingreso referido, lo había hecho en el contexto de una crisis económica y a “raja tabla”. Esto se plantea en una falsa oposición (después del “Pero”) con la corrupción del estado y el avance de los sindicatos. En la cita que sigue se ve claramente la dicotomización:

Las razones de fondo eran económicas, pero las de superficie fueron políticas: Perón era un tirano y no era posible derrocarlo en las urnas. El 14 de abril se suspendió en todas las escuelas la enseñanza obligatoria de religión y moral. El 20 de mayo se suprimió por ley la exención de impuestos a los templos y organizaciones religiosas y se llamó a una Constituyente para separar a la Iglesia del Estado. Los católicos de todo el país se **pusieron en pie de guerra**⁴. Y los militares y civiles opositores, también.

Entre las causas (políticas) *Clarín* destaca la decisión del gobierno de pasar el día de la bandera para el 18 de junio, constituyendo un agravio para los nacionalistas. Esto se habría sumado a la procesión de *Corpus Christi* que convocó a 200 mil católicos opositores al gobierno y que fue prohibida por el Ministerio del Interior, enfureciendo a los católicos. Entonces, bajo el pretexto de un desagravio a la bandera una flota de aviones sobrevolaría la Catedral. Esta era, según nos dice este diario, la señal para el ataque a Plaza de Mayo.

En la nota titulada “La noche que quemaron las iglesias” los hechos son definidos como “la pelea entre la Iglesia y el presidente Juan Domingo Perón”. El entrevistado por *Clarín* es un militante de Acción Católica Argentina que admite, basándose en la Teoría del magnicidio de Santo Tomás de Aquino, que estaban dispuestos al tiranicidio y a matar a Perón.

En esta nota se dan los nombres de diez iglesias que ardieron junto a la Curia Eclesiástica. Entre las causas se mencionan que en 1954 Perón había atacado a los “curas contreras” y acusado a los católicos de infiltrarse en los sindicatos. La tensión fue creciendo y se negó permiso para la procesión de *Corpus Christi* pero la Iglesia

⁴ Destacado en negritas en el original.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

decidió hacerla igual con la participación de unas 150 mil personas⁵. Aunque aquí la cifra difiere respecto de la nota anterior, el hecho de colocar la cantidad de adherentes a la procesión y destacarlo en negritas es otro signo de esa justificación que mencionamos. Un dato nuevo en esta nota es la denuncia de la policía federal de que había sido quemada una bandera argentina durante la procesión religiosa.

La nota cierra indicando que meses después de este bombardeo, los aviones golpistas de septiembre volaron con la consigna “Cristo Vence”.

⁵ En la nota de *Clarín* se destaca en negritas la cantidad de asistentes a la procesión religiosa.



Recordando a
Walter Benjamin
Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Página/12. 16/06/2005. Con aviones del Estado.

La nota se titula “Bombardeo a Plaza de Mayo”. Aparece en la sección “Opinión” del diario. Está firmada por Mara Brawer, secretaria de derechos Humanos del PJ Capital. Son 434 palabras en las que se cuenta lo sucedido hace cincuenta años: aviones de guerra bombardean la Plaza de mayo. En la plaza hay manifestantes y gente que va a su trabajo. En poco tiempo son asesinados 350 ciudadanos y otros 2 mil resultan heridos. Aquel bombardeo se hizo con aviones del Estado y por profesionales de la Armada Argentina, miembros de una institución pública.



Hay una referencia a la génesis de lo que hoy es la lucha por los Derechos Humanos nacida en la necesidad de proteger a la sociedad civil del uso arbitrario de la fuerza por parte de las instituciones del Estado. Se plantea la imposibilidad de recordar ese día sólo como una fecha trágica del calendario político del justicialismo y se ubican los hechos como el inicio de una escalada de violencia política y violación sistemática de los DDHH que se prolongó por más de 25 años. Las causas del bombardeo sobre la población civil tienen que ver para *Página/12* con forzar la ruptura del orden constitucional.

*



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Página/12 elige publicar la opinión de una experta en DDHH y miembro del Partido Justicialista. Esto le imprime a la nota algunas características distintivas. Les cuenta a sus lectores que el ataque de los aviones de guerra fue sobre personas que se encontraban ese día en la plaza. Se dan números de muertos y heridos y se caracteriza a los hechos como un bombardeo criminal. Se pone énfasis en la propiedad estatal de los aviones y el rango de funcionario público de los pilotos y de algunos ideólogos del ataque, a la vez que se nos explica las implicancias que esto tiene en relación a los DDHH. Del mismo modo la autora de la nota no cae en la tentación de poner en relación el bombardeo y la quema de las iglesias o de justificar el acto terrorista.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El relato de los dos demonios y las fabricaciones identitarias sobre la nación.

Desde Maurice Halbwachs sabemos que existen memorias colectivas y memorias individuales y que las primeras son negociaciones constantes entre las segundas. La relación que guarda la memoria colectiva con la historia es de *oposición*, dado que, “la historia comienza en el punto donde termina la tradición, momento en que se apaga o se descompone la memoria social” (Halbwachs; 2004; 80). Entonces, la historia es el examen de los grupos desde afuera y la memoria colectiva, en cambio, es un grupo que se ve a sí mismo desde adentro y en el lapso de tiempo que dura la vida humana.

Ahora bien, tanto en el nivel individual como en el colectivo, la memoria es indispensable para la construcción de identidad.

Para Ernest Renan una nación es “una conciencia moral”, “una gran solidaridad construida por el sentimiento de los sacrificios que se han hecho y de aquellos que todavía se está dispuesto a hacer”. Es el resultado de un “plebiscito cotidiano” que muestra el consentimiento y el deseo de querer compartir la vida en común. Ese proyecto está formado por dos cosas. Una está en el pasado (un rico legado de recuerdos) y la otra en el presente (el deseo de continuar con esa herencia recibida).

Sin embargo, sobre ese pasado, es mejor que los individuos tengan muchas cosas en común pero que también hayan olvidado muchas cosas. Así, “el olvido y el error histórico son un factor esencial de la creación de una nación, y es así como el progreso de los estudios históricos es a menudo un peligro para la nacionalidad”. Es necesario aclarar que Renán se refiere a los hechos traumáticos que están en el origen de todas las naciones, aunque sus consecuencias hayan sido benéficas para ella, por ejemplo las matanzas de la noche de san Bartolomé para los franceses.

Parecería haber así cierto pasado que es preciso recordar para expresar el consentimiento en el presente y cierto pasado que es preciso olvidar. El texto de Renan está condicionado por el contexto y por los fines por los cuáles fue escrito.

A diferencia de posturas como la de Renan, quien veía al olvido y al error histórico como condiciones esenciales en la conformación de una nación, creemos que es, por el contrario, imprescindible actualizar y repensar posiciones interpretativas,



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

prismas de lectura del pasado. En esa línea, resulta necesario revisar el relato de los dos demonios. Juan Besse dice que en muchos de los trabajos de investigación académicos, el modo en que se asocia el bombardeo a Plaza de Mayo y la quema de las iglesias constituye una “prefiguración arcaica del discurso de los dos demonios” (2007; 71). Siguiendo esa línea vemos un desarrollo similar en los discursos de la prensa en el período analizado.

Cuando Marcel Proust despierta en su habitación y no sabe dónde está, ni tampoco quién es, será el recuerdo el que venga a rescatarlo de su despojo (Proust; 1999; 14). Así como el yo narrador de Proust requirió de los ejercicios de la memoria para saber quién era, para saber quiénes somos —para actualizar nuestra construcción identitaria — resulta necesario que ciertos recuerdos de nuestra historia reciente se actualicen y completen. Mucho más: que sean dichos.

Siguiendo a Todorov, la memoria puede aprovecharse de dos maneras: de un modo *literal* o de un modo *ejemplar*. Recuperar un hecho de modo literal supone pensarlo en su singularidad y adquiere así un carácter intransitivo. Por el contrario, pensar un hecho pasado en su dimensión ejemplar permite recuperarlo dentro de una categoría más amplia y utilizarlo como modelo para comprender nuevas situaciones con actores diferentes. Así, “el pasado se convierte en principio de acción para el presente” (Todorov; 2000; 31).

Los diarios *Clarín* y *La Nación* utilizan una estructura nacida en los años setenta para contar a sus lectores lo ocurrido el 16 de junio de 1955. En sus relatos se presentan los hechos de manera matizada y se establecen responsabilidades compartidas entre el gobierno atacado y los golpistas.

Es entonces en su faceta ejemplar que resulta interesante repensar el modelo de interpretación “bidemoníaco”. El debate sobre la existencia de *dos demonios* responsables de la violencia en nuestro país es mucho más amplio de lo que este artículo se propone y, en el ambiente intelectual, es un debate agotado. Sin embargo, como lente de lectura de otros momentos del pasado reciente sigue vigente. En este trabajo sólo identificamos críticamente esta presencia en los medios elegidos para el análisis. Creemos que aceptar esta postura, este modo de interpretar, de releer el pasado es un camino que conduce a la impunidad, previo paso por la justificación del accionar de un



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

demonio en función de lo actuado por el otro. Es inaceptable establecer una simetría entre “los excesos” cometidos por el General Perón y el accionar criminal de los aviones de Marina. Sin embargo es lo que parecen proponernos algunos ejemplares de la prensa a cincuenta años del bombardeo. En los relatos de *Clarín* y *La Nación* se rememorara un asesinato masivo de civiles como una vía legítima de la *praxis* política.

Problematizar el prisma interpretativo de los dos demonios supone volver sobre algunas variantes como la que se esboza en el Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas⁶. El prólogo del libro “Nunca Más” comienza diciendo: “Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto de la extrema derecha como de la extrema izquierda, fenómeno que ha ocurrido en muchos otros países.” (CONADEP; 1984;7)

Hugo Vezzetti rastrea la representación polarizada de los hechos y muestra cómo esta clave ya estaba presente en los discursos de la izquierda progresista y el centro liberal, cómo Perón había pensado en términos similares al analizar el golpe militar a Allende en Chile y cómo era, en general, un tópico de la izquierda progresista para criticar la violencia política que pasó así a los movimientos por los derechos humanos y de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, al *Nunca más*⁷. Vezzetti dice que imputar a Sábato y al *Nunca más* esta fórmula es una operación de vaciamiento de la experiencia y la memoria política. Sin embargo recordemos que fue ahí donde la fórmula se institucionalizó.

El modo en que se construyó la interpretación de los hechos de violencia ocurridos durante la década del setenta en el período de apertura democrática tuvo que ver con presentar un terreno de luchas entre dos fuerzas contrapuestas y una sociedad al margen, víctima de la violencia que ellas emanaban.

Al cumplirse treinta años del último golpe de estado la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación ha reeditado el libro *Nunca Más*, con anexos que actualizan información sobre el accionar de los grupos represores y con un nuevo prólogo, que se suma al original de 1984. Ahí leemos⁸:

⁶ Si bien “la creación de una visión bipolar de la violencia (...) estaba ampliamente instalada en el discurso político y en la opinión pública desde, por lo menos, 1974” Hugo Vezzetti (2009) p. 115.

⁷ Este autor también recupera la fórmula de los dos terrores en el informe de la Comisión Interamericana por los Derechos Humanos (*cf.* Vezzetti 2009 p. 118).

⁸ http://www.asociacionnuncamas.org/biblioteca/informes/nuncamas_prologo2006.htm



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Es preciso dejar claramente establecido -porque lo requiere la construcción del futuro sobre bases firmes- que es inaceptable pretender justificar el terrorismo de Estado como una suerte de juego de violencias contrapuestas como si fuera posible buscar una simetría justificatoria en la acción de particulares, frente al apartamiento de los fines propios de la Nación y del Estado que son irrenunciables.⁹

Si bien la visión sobre la existencia de dos demonios surgió a partir de la experiencia de violencia de la década del setenta, para algunos es un prisma desde donde leer y releer otros períodos de la historia. Así vimos como los diarios elegidos para el análisis han utilizado esta fórmula para contar los hechos en el quincuagésimo aniversario del bombardeo.

Lo valioso de analizar los modos de representación de la prensa del bombardeo a Plaza de Mayo es utilizar lo aprendido en el pasado para actuar en el presente y pensar el futuro. En ese sentido creemos que el camino de la polarización lleva a la justificación y a la impunidad.

En la construcción de la memoria hay en juego un hecho colectivo y como tal, es un espacio de disputas. Es en el entramado entre construcción identitaria y análisis del pasado desde el presente que se construye la memoria social en torno a un hecho. El discurso periodístico recorre estos dos ejes, por lo cual resulta un campo relevante para el análisis.

⁹ Respecto de éste prólogo la postura de Vezzetti es extremadamente crítica ya que, para él, el prólogo original no debía leerse de manera separada al cuerpo del informe, que es una condena contundente de la dictadura, y la posición actual de la Secretaría de DDHH de la Nación es “una condena sólo respaldada por una posición oficial de poder”. No es objeto de este artículo polemizar con este autor. Sólo diremos que el prólogo original no ha sido reemplazado por el de la reedición, sino que se suma a ése. Sí hemos de coincidir en que hubiese sido pertinente que se lo acompañe de un estudio preliminar.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

A modo de cierre

En Argentina, los discursos sobre la memoria, generalmente desde el testimonio, tuvieron su emergencia ligados al período de violencia armada de la década del setenta.

Escasean los esfuerzos puestos a rescatar los despojos (compuestos por ambigüedades, silencios, olvidos y fragmentaciones) constitutivos de nuestra historia cercana y lejana. En el tema de la memoria del '55 la historiografía oficial y no oficial es esquivada a pronunciarse. Este silencio no es exclusivo de esta disciplina. El que se inicia en 1955 será uno de los períodos más disputados, sobre el cual se han hecho mayores empeños por silenciar o fragmentar.

Es necesario destacar el énfasis puesto por los historiadores lanzados a explicar “la caída” de Perón en los errores o excesos de su gobierno, como forma de justificación del golpe. Así, se repiten entre las explicaciones el “ataque” a la Iglesia, la declaración del estado de guerra interno, el control sobre la prensa, el despliegue propagandístico y el culto a las figuras de Perón y Evita, la corrupción y el cambio en la política exterior argentina que significó el acercamiento a Estados Unidos en torno a los contratos por la explotación de los pozos petroleros (de Arrascaeta; 2007; 29).

El debate en torno al peronismo que se da en la intelectualidad argentina luego del '55 impregna hasta nuestros días el modo en que el discurso periodístico narra los hechos del 16 de junio. Resulta propicio señalar al respecto la caracterización de *fascista* hecha por José Luis Romero, de momento transitorio de una sociedad tradicional camino a la modernización que hace *desviar* a las masas hacia un líder autoritario en la sociología de Gino Germani y de régimen *bonapartista* y *reformista burgués* con el cual lo caracteriza Silvio Frondizi (Berrotarán y Bonet; 2007).

Juan Besse analiza cómo los discursos y saberes en torno del 16 de junio del '55 se apoyan en operaciones sociológicas e historiográficas. Identifica ciertas *estampas* producidas en el ámbito académico y destaca cómo cierto montaje discursivo equipara bombas y muertos con incendios y reliquias calcinadas a la vez que sitúan estos acontecimientos en el contexto de la procesión de *Corpus Christi* opositora y el enfrentamiento de Perón con la Iglesia Católica. Dice Besse:



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En muchos de los relatos de investigación académica [...] el bombardeo hace *pareja explicativa*¹⁰ con la quema de las iglesias llevada a cabo la noche misma de esa jornada trágica. Así [...] la represión “historiográfica” y “sociológica” de los hechos puede comenzar a ser explicada por los devenires mismos del campo político y del campo intelectual que [...] durante casi cincuenta años coincidieron en una estrategia sin estrategia: la invisibilidad de la magnitud de los hechos y de las implicancias del acontecimiento (Besse; 2007; 71)

El silencio y la fragmentación que observamos en el campo histórico también están presentes en la prensa. Durante muchos años se omitió la referencia al tema y luego, al aparecer en noticias conmemorativas al cumplirse los 50 años del la masacre, los discursos de la prensa están ordenados a través de distintas estrategias de silenciamiento o matización, cuando no son directamente justificativas.

De la observación documental realizada surge que ni a los 25 años del bombardeo ni la primera vez que pudo aparecer la noticia luego de la apertura democrática existe mención a junio del '55. Los 50 años del ataque hicieron que los discursos sobre la memoria de este hecho pudieran emerger, aunque en ámbitos muy limitados y de manera muy particular. Esta poca presencia de discursos en la prensa tiene su correlato en el silencio o la matización en la historiografía y la sociología, siendo ambos campos insumos del discurso periodístico.

*

Al cumplirse el quincuagésimo aniversario, los diarios escogidos para el análisis muestran marcadas diferencias entre sus discursos. Y a la vez, sorprendentes similitudes. *La Nación* elige el formato “opinión” y dedica la contratapa a los hechos. En su discurso se utilizan giros tendientes a ocultar el carácter criminal del bombardeo. La historia sobre este hecho fue escrita bajo el paraguas del triunfo de la “revolución libertadora” y por los civiles que adhirieron al régimen. La trama discursiva del texto de *La Nación*

¹⁰ Destacado en el original.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

tiene una *teoría de los dos demonios subyacente* que justifica la masacre en los actos del gobierno peronista.

Desde el título y el copete de la nota —de opinión— firmada por Natalio Botana se construyen los dos grandes actores que participaron del “enfrentamiento muy difícil de olvidar”. A lo largo del discurso, al momento de narrar las acciones de unos y otros, el autor elige dos estrategias distintas. Para las acciones que fueron llevadas a cabo por los criminales que volaban los aviones realiza giros, elipsis, matizaciones y omisiones. Para aquellas acciones que fueron llevadas a cabo por el presidente Perón el tratamiento es exactamente el opuesto. Enuncia en voz activa las acciones llevadas a cabo por él, lo responsabiliza por “acelerar su derrumbe”, señalando que su avance *debía* perturbar a las Fuerzas Armadas; presentando los hechos como inevitables. Este tratamiento es similar al que, desde distintos posicionamientos, han hecho autores como Isidoro Ruiz Moreno y Robert Potash, entre otros¹¹.

Respecto de los hechos, Botana elige resaltar aquellos que tienen que ver con la quema de las iglesias y sólo menciona el bombardeo en el primer párrafo de la nota. La operación discursiva para encubrir la palabra muertos es inexcusable para un intelectual que se presenta a opinar como testigo de los hechos. Es oportuno recordar aquella frase de Halbwachs que dice: “el recuerdo es, en gran medida, una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados del presente.” (2004; 71) Aquello que Botana recuerda sobre junio de 1955 está condicionado por los años transcurridos hasta el momento de escribir la nota.

Clarín, por su parte, prepara un informe especial, afecta varias páginas a los sucesos, dedica la editorial del día y publica fotos de los muertos, de los sobrevivientes y de un piloto. Sin embargo, incurre en la justificación de la masacre al establecer entre las causas del bombardeo razones políticas y económicas: el carácter tiránico de Perón y la decisión del presidente de mantener los elevados niveles de distribución del ingreso en el contexto de una crisis económica.

A primera vista parecería existir un compromiso diferente por parte del diario *Clarín* respecto del tratamiento de los sucesos del 16 de junio. Sin embargo también

¹¹ Cfr. Isidoro Ruiz Moreno *La Marina revolucionaria*. Planeta. Buenos Aires. 1998 y Robert Potash *El Ejército y la política en la Argentina. (II). 1945-1962. De Perón a Frondizi*. Hyspamerica. Buenos Aires. 1985.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

existen justificaciones en la forma de contar los hechos. Señala entre las causas del bombardeo el “carácter tiránico de Perón”, la corrupción en el Estado, el enfrentamiento con la Iglesia Católica y la crisis económica. Distingue entre aquellas razones que eran de fondo (económicas) de las de superficie (políticas). Leyendo la edición del 16 de junio de 2005 de *Clarín* surge el inevitable interrogante sobre cómo pueden existir razones que justifiquen que se bombardee sobre la población civil para derrocar a un gobierno constitucional.

Otro punto que llama la atención en el tratamiento dado por este medio al día evocado es la dicotomización entre el gobierno atacado y los católicos, militares y civiles opositores, que “se pusieron en pie de guerra”. Esta simetría refiere a dos posiciones encontradas, ambas igualmente responsables del bombardeo y se lo justifica con los “ataques” del gobierno peronista hacia el sector eclesiástico. El relato del diario *Clarín* a cincuenta años del bombardeo está impregnado de una *teoría de los dos demonios encubierta*.

Página/12 también dedica poco espacio y elige el formato “opinión”, aunque es la de un miembro del justicialismo que es a la vez experta en DDHH. Fiel a su estilo, este diario no deja de sumar a la función informativa propia de todo diario, la educadora, esta vez en materia de DDHH. Este medio resulta ser un caso testigo de cómo puede ser un tratamiento distinto del llevado a cabo por los otros dos medios escogidos para el análisis.

Estas diferencias entre los tres diarios analizados tienen que ver con las presunciones que constituyen el sentido común que comparte cada diario con sus lectores. Las similitudes, por su parte, se explican por el tratamiento que la historiografía oficial ha hecho de junio del '55. Existe un lazo ideológico que une a una parte del periodismo con el campo historiográfico. El silencio o la matización en la prensa, es producto de un refuerzo a partir de una amalgama ideológica con la historiografía y la sociología.

En los comentarios de Löwy a la Tesis IV vemos que “(a Benjamin) la historia se le manifiesta como una sucesión de victorias de los poderosos” y que en el aspecto de la lucha de clases que a él le interesa profundizar se observa la existencia de “un triunfo histórico en el combate contra las clases subordinadas” (Löwy; 2001; 69). Del mismo



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

modo, cuando observamos los textos conmemorativos que aparecen en los diarios sobre el bombardeo, leemos el relato de los poderosos, aquellos que utilizaron contra el pueblo aviones, bombas y metrallicas, la historia de sus motivos, de sus rencores. Es necesario recuperar el otro relato.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Bibliografía:

Berrotarán, Patricia y Bonet M. Teresa. “Opiniones, interrogantes y certezas: el peronismo bajo el prisma de los intelectuales”. En Besse, Juan y Kawabata, Alejandro (Comps.) *Grañas del '55*. Remedios de Escalada: Ediciones de la UNLa. 2007.

Besse, Juan. “Políticas de la memoria, 16 de junio de 1955, entre recuerdo y reescritura.” En Besse, J. y Kawabata, A. 2007, *op. cit.*.

CONADEP. *Nunca Más*. Eudeba. Buenos Aires. 1984.

De Arrascaeta, Eliana. “¿Ni vencedores ni vencidos? Una mirada retrospectiva sobre el año 1955”. En Besse, J. y Kawabata, A. 2007. *op. Cit.*

Godio, Julio. *La caída de Perón. De junio a setiembre de 1955*. Granica Editor. Buenos Aires. 1973.

Halbwachs, Maurice. *La Memoria colectiva*. [Trad. Inés Sancho-Arroyo]. Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004.

Huyssen, Andreas. En *busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. [Trad. Silvia Fehrmann] FCE. Buenos Aires. 2007.

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI, Madrid, 2002.

Löwy, Michael. *Walter Benjamin. Aviso de incendio*. [Trad. Horacio Pons] FCE, Buenos Aires, 2002.

Proust, Marcel. *En Busca del tiempo perdido. 1. Por el camino de Swann*. [Trad. Pedro Salinas] Alianza Editorial, Madrid, 1999.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Renán, Ernest. *¿Qué es una nación? Cartas a Strauss*. [Conferencia dictada en la Sorbona, París, el 11 de marzo de 1882]. Versión en línea en: www.paginasprodigy.com/savarino/renan.pdf . Consultado en mayo 2010.

Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*. Paidós, Barcelona, 2000.

Vezzetti, Hugo. *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*. Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2009.